

# EL OCCIDENTAL.

Director: F. F. NORIEGA.

SERIE I. }

Alajuela, Diciembre 9 de 1895.

{ NÚMERO 4.

## El Occidental.

Por Cuba.

Hiciéramos al señor Ministro de Policía las siguientes preguntas:

¿Pueden los cubanos hoy residentes en Costa Rica coleccionar fondos entre los individuos de su misma nacionalidad para auxiliar á sus hermanos que luchan por conquistar la independencia de la isla?

¿Podemos los extranjeros residentes en Costa Rica acercarnos al Centro que recaude esos fondos y depositar nuestro óbolo con el mismo objeto que lo hacen nuestros hermanos de Cuba?

¿Cometeremos con ello una flagrante violación de la Carta Fundamental del país?

¿La cometerán los ciudadanos costarricenses si hacen lo mismo que nosotros los extranjeros aquí residentes, cuando espontáneamente, con voluntad libre y soberana depositan su óbolo en el acervo común de los que sin egoísmo ninguno, sin rencor contra España, auxilian la noble y humanitaria causa de la independencia de un pueblo hermano?

Contestadas categóricamente estas preguntas, nos haremos esta otra:

¿Podrá el señor Ministro de Policía prohibir lo que dejamos ya apuntado?

Sí, porque todo se puede bajar el sol; pero en el caso concreto, pasando por sobre la Constitución y las leyes que garantizan los derechos del ciudadano, si quiera sea el de gastar su dinero como lo tenga á bien.

Esto por lo que hace á la autoridad.

Por lo que toca á un colega de la capital á quien creíamos con más altura de ideas, viene de la manera mas inconveniente á defender al pueblo costarricense del cargo de cubanismo que le ha hecho con tono plañidero *El Imparcial* de Madrid. Dice el colega con una oficiosidad pasmosa:

“Es cierto que aquí existe una corriente de simpatías por Cuba y que ya se han fundado varios clubs con el objeto de trabajar en favor de la revolución; pero hemos de confesar que esos grupos aislados no representan al pueblo de Costa Rica, ni siquiera en parte considerable. Seguro es que no llegan á quinientos los afiliados aquí á la bandera cubana y en un país que tiene más de doscientos mil habitantes, mil no sería número bastante “para poder atribuirle el hecho (de sus trabajos por la insurrección de Cuba) caracter nacional.”

“Se ha repetido mucho, y todavía parece necesario hacerlo, que el pueblo de Costa Rica es poco dado á los ardores políticos, de que en otras partes se padece como de una enfermedad peligrosa. Aquí el trabajo absorbe todas las energías del individuo,

hasta el punto de que los gobiernos hacen siempre cuanto quieren de nosotros. Y si en sus asuntos propios no se mete este pacífico pueblo ¿cómo creer que lo paga en lo que no le interesa directamente, por simples simpatías ó entusiasmo? De ninguna manera!”

Oh colega amigo! Esto es muy triste para *La Patria*, y dicho así... así como por defender al pueblo costarricense del cargo de marras, é hiriéndolo de puntas de Cheba...

Pero cómo no, si se ha inspirado en lo del *americanismo barato* que dijo el otro por el miedo que le dieron los cañonazos del inglés, cuando vino por las £ 1,5000.

*La Unión Católica* en sus últimos números del mes de noviembre publicó, traduciéndola de un periódico inglés, la relación de lo ocurrido en la última reunión general de los accionistas del Ferrocarril de Costa Rica. Muy oportuna y de grandísima utilidad para el pueblo costarricense, no pareció tal publicación la cual debía hacerse imprimir en folleto para que fuera conocida de todos, por lo que no estamos de acuerdo con *La Prensa Libre* que improbo que tales desvergüenzas vieran la luz publica, por el decoro mismo del país.

En seguida insertamos algunos apartes para que se vea que el colega últimamente citado no tiene la razón. Nosotros creemos que todos esos gobiernos que se hacen para explotar la credulidad y la confianza de nuestros pueblos, deben relatarse y publicarse, hasta la saciedad. Es un deber de patriotismo, y la prensa no debe callar nada sin hacerse cómplice del maquinavelismo comercial que hoy priva por desgracia en los países hispano-americanos.

*La República* aplaudió la publicación que hizo *La Unión Católica*, y prometió tratar el asunto. Que no se tarde, y ojalá que el fuego cunda en toda la línea. Así lo esperamos.

Hé aquí los apartes que extraçtamos sintiendo no hacer la inserción íntegra de la pieza citada:

«Después de concluida la reunión, el Consejo en solemne conclave puso el sello á su indigna conducta, enviando una nota á todos los directores de periódicos, asegurando que “debido á ruidosas interrupciones de parte de algunos accionistas, al Consejo no le había sido posible contestar preguntas ó hacer algunas explicaciones, pero que daría con su corto informe de costumbre los que tuvieron relación con las preguntas hechas.”

*La Pall Mall Gazette* del 23 dice:

“Un par de reuniones hubo ayer y fueron ambas únicas. Una fué la reunión de los directores de Balfour tenida en Holloway Gaol (Carcel de Holloway). La otra fué la reunión de

la Compañía del Ferrocarril de Costa Rica tenida en Winchester House.”

“Quisiéramos saber ahora qué piensan los Costarricenses de la combinación de nombres? ¿Es satisfactorio oír que los miembros de su Consejo de directores del Ferrocarril en Londres son únicamente considerados propios para mencionárseles con las notorias personas presas ahora en Holloway Gaol por grande é infame corrupción?”

“Si el representante del Gobierno de Costa Rica hubiese estado presente con su poder para votar, y si este poder se hubiese empleado bien, este mortal insulto no hubiera creído ayer un sentimiento de menosprecio para la República de Costa Rica. Es absolutamente inútil decir que el Gobierno de Costa Rica no es responsable de este insulto, que la ignominiosa conducta del Consejo no debe reflejar sobre los Costarricenses, puesto que todos los directores son ó ingleses ó americanos, y que el Gobierno de Costa Rica no ha sido informado de los abusos perpetrados en su nombre.”

“Vamos á la raíz del mal. Los accionistas están casi incapacitados para cambiar la posición de los negocios, porque se sospecha que los directores están íntimamente relacionados con Keith en ciertos asuntos que es difícil esclarecer al gran cuerpo de los propietarios del ferrocarril en Londres— y porque Keith ha hecho amenazas de construir otra línea en el caso de que el Consejo rehuse acceder á todas sus peticiones. Preguntareis con qué derecho amenaza? Por su peculiar posición como pariente próximo del Presidente de Costa Rica. Gana rápidamente terreno la creencia de que cuando Keith asegure públicamente en Londres que él hace lo que quiere en Costa Rica, simplemente hace la verdadera manifestación de su posición.”

“Hace un año, dos de los miembros del Consejo renunciaron sus asientos antes que degradarse prestando su apoyo á las oscuras transacciones realizadas por los otros miembros del directorio del ferrocarril.”

“Cuando el Coronel Church salió para Costa Rica llevó un doble carácter como agente de la Compañía del Ferrocarril y como agente del Consejo de Tenedores de bonos extranjeros, para ver qué arreglo podía efectuarse respecto de la deuda exterior.”

“Se dijo públicamente poco después de su partida que se había dado un paso desafortunado al mandar semejante enviado á Costa Rica. Pero los amigos de Keith negaron enfáticamente que Church tuviera ninguna relación privada con Keith. Nadie creyó esta negativa de las relaciones que se sabía existen entre esos dos hombres.”

ÓBITO.—Murió en San José el 4 del presente mes la señora doña Esmeralda Quirós de Guardia. Presentamos á su esposo el Sr. General don Victor Guardia y demás familia da la finada, las muestras de nuestra más sentida condolencia.

Así mismo deploramos la muerte del joven Francisco Castro Q. hijo de don Florencio.

Teniamos alta idea de las excepciones morales é intelectuales de este joven, por lo que consideramos más grave, no solo para su familia, sino que también para el país, su desaparición prematura.

Damos á la familia de Francisco nuestro sentido pésame.

## Cosas del día.

El mucho celo por la juventud estudiosa y quizá también por el prurito de criticar al Gobierno en todo lo que se roza con el ramo, parece que ha inducido á *El Pabellón Liberal* á motejar el nombramiento de nuestro compatriota el Dr. Garcés para Delegado del Ministerio de Instrucción Pública en los exámenes que deben practicarse en el Colegio de Cartago.

Reconociendo como reconoce el citado periódico las relevantes aptitudes morales é intelectuales del Dr. Garcés, no tiene empacho ninguno en manifestar que por ser extranjero no desempeñará satisfactoriamente su cometido. Esto no necesita de comentarios.

Cosas tenedes que no son del día...

Consideramos como un deber impuesto á la prensa, hacer recomendación especial de las personas que prestan servicios eficaces al público, sin más retribución que la equitativa y justa. Por eso nos referimos al aviso que en su correspondiente sección se verá sobre la firma de Felipe Alvarado & Compañía.

La empresa que con este nombre agencia el transporte de mercancías y equipajes entre los puertos de Limón y Pantarenas y el interior del país, merece toda la confianza del público.

Felipe J. Alvarado, Roberto Jiménez y Julio Lassuz, responden con actividad á las demandas de las personas que ocupen la acreditada Agencia que tenemos especial placer en recomendar.

Honra para el Gobierno del Salvador y para la memoria del finado, es la siguiente nota en que se comunica á la respetable anciana Doña Emigdia Mendez de Rojas, la pensión que se le asigna por los servicios que su hijo don Marcial Rojas y Mendez, natural de Alajuela, prestó en la campaña de 1885 en defensa de la integridad de las secciones de Centro America:

## Republica del Salvador

Ministerio de Guerra Y MARINA.  
San Salvador, Noviembre 15 de 1895.  
Señora Emigdia Méndez de Rojas.

ALAJUELA, C. R.  
Confecta de hoy se ha emitido el acuerdo siguiente:  
EL PODER EJECUTIVO ACUERDA:

Mandar pagar por la Tesorería General á la señora Emigdia Méndez de Rojas, vecina de Alajuela, república de Costa Rica, la pensión de treinta pesos mensuales por haber muerto su hijo Marcial Rojas y Méndez en el combate de Chalchuapa, librado el 2 de Abril de 1895. Comaniquese.

Lo que se ascribo á Ud. para su conocimiento y efectos de ley, suscribiéndome muy Atto. y S. Servidor.  
E. M. Pérez.

Anoche, en casa del doctor Pedro L. Paez y en medio de numerosa y selecta concurrencia, se verificó el matrimonio de la hija mayor del doctor Paez, Victoria, con el vate herediano Luis R. Flores.

Lleva ella á más de las gracias naturales, la distinguida educación y las sólidas virtudes que le han sabido inculcar los que son modelos de padres.

Luis, por su correctísima vida, por su proverbial honradez y su distinguido talento, se cuenta entre los primeros jóvenes del país.

¿Que más necesitan para que la felicidad siempre esté velando por ellos? El haber recibido la bendición nupcial á la sombra de ese purísimo hogar en donde ya muchos, relativamente, la hemos recibido para ser felices, cuanto es posible. El nuevo hogar, lo será, no lo dudamos.

Por ello hacemos los más fervientes votos.

Por lo que se nos ha informado, el diablo anda suelto en una de las calles de esta ciudad, con su cortejo misterioso de endriagos y duendes.

Se habla de brujerías, conjuros y evocaciones de espíritus omnipotentes para conseguir ciertos fines...

De Pacaca dicen que viene una pionisa á predecir cosas nunca vistas, y lo peor es que debido á la *danse macabre*, algunas familias han tenido que abandonar tan sospechosas vecindades.

En el busilis andan hasta tenorios que ya han sido sometidos á juicio.

Ojo, Señora Policía para reprimir tales inmoralidades: Menos complacencias y devaneos con las criadas, y más cumplimiento de sus obligaciones.

Según los importantes datos del movimiento de la población de las diferentes provincias de la República que da á conocer nuestro decano colega, la mas favorecida es la de Alajuela.

Es la provincia en donde más matrimonios se verifican, y en donde relativamente hay más nacimientos y menos defunciones.

## Variadas.

Seguimos hoy dando á conocer á nuestros lectores las interesantes introspecciones de los grandes escritores como lo ofrecimos en el número pasado.

### Alfonso Daudet.

Soy muy miope desde la infancia y uso el número 2½ ó 3. Mis profesores en Lyon no me lo creían; y salí del Liceo sin saber trazar una circunferencia en el tablero.

Sin embargo, tengo bastante memoria visual, y para las localizaciones es tan buena, que después de diez años retengo aún el

sitio que ocupaba un cuadro en una exposición, y recuerdo con exactitud que me fatiga los que sucesivamente lo han reemplazado año por año.

La vista ni se me aumenta ni se me disminuye. Tengo oído excelente, como de ciezo. Paréceme tener concentrada la vista en el oído. Tengo la memoria vigorosa. Pero observo desde hace algún tiempo que flaquea más y más, y tiene ya decaimientos muy serios. Atribuyo esto al empleo de los anestésicos.

Para retener los números de las casas, hago la suma de las cifras que lo componen. Por ejemplo, si el número es 31, pienso en seguida: 3 más 1=4. Y muy frecuentemente, cuando se me ocurre un nombre, maquinalmente hago la cuenta de si las letras que lo componen forman número par ó impar. Tengo esta manía desde hace mucho tiempo, y de todo lo que parezca vocablo puedo decir si es par ó impar.

Mi memoria para los sonidos es también excelente, y me sorprende, sobre todo, lo involuntaria y fugaz que es. Una frase ó un acorde se me presentan cuando no los busco, y se me escapan cuando quiero fijarlos; pero la de la vista es muy firme y muy aguda, aunque para mí es menos sugestiva que la otra, menos cargada de materiales, menos evocadora.

Cuando quiero volver á contemplar un estado de espíritu ya pasado, de tiempos lejanos, ó un sitio, ó un dato perdido, procuro recordar el aire que yo cautaba en esa época, y apenas lo encuentro, todo vuelve á la memoria...

Las nociones abstractas de infinito, eternidad, etc. etc., no me las represento jamás; no han podido entrar en mi espíritu...

Para pintar en *Numa Roumestan* el tipo del meridional, lo concebí al través de esta fórmula: *mientras no hablo, no pienso*. Encontré después el equivalente de esta idea, que creía entonces nueva, en Montaigne.

En todo caso es buena fórmula, pinta bien el tipo, pues Montaigne mismo era meridional.

Desde la infancia he sido observador hasta dar en maníático; y esta costumbre de espíritu ha desarrollado en alto grado la facultad de escudriñar lo más íntimo de mis estados de conciencia.

Hace cinco ó seis años no duermo sin el uso de narcóticos y jamás sueño, al paso que antes me sucedía con gran frecuencia, y mis sueños tenían la peculiaridad de que, casi siempre, me daban el título de un artículo, lo que se explica por la constante preocupación que me dominaba entonces, de buscar asunto para mis cuentos semanales, los que naturalmente debían llevar títulos interesantes. *Les calvaires dans les cerises, Monsieur Daudet, ne regardez pas á droite, etc. etc.*, me ocurrieron en sueños...

### Emilio Zola.

Cuando niño tenía buena memoria escolar y me ganaba el premio de memoria; desde entonces trabajaba sin mucha asiduidad; hacía lo necesario para terminar pronto mi estudio y nada más.

Entre la cama recitaba en voz baja las lecciones antes de dormir; este medio es excelente para retener; al día siguiente las sabía perfectamente y podía recitarlas palabra por palabra, sin titubear ni confundirme.

Pero esta memoria que me permitía aprender con prisa, no retenía; á poco lo olvidaba todo, las palabras se evaporaban; y lo mismo me sucede hoy: rápidamente, con avidez, almaceno en la memoria, pero del mismo modo se me pasa todo. Me sucede como á una esponja, que tan pronto puede embeber el agua, como quedar seca, como á río torrencioso que llega á perderse en un banco de arena.

Nota característica de mi memoria, es que la persistencia de mis recuerdos depende de mi voluntad. Mi memoria visual es muy buena, pero si no miro con deseo de retener no retengo. Cuando se me nombró Presidente de la *Société des Gens de Lettres*, necesité más de tres semanas para retener la fisonomía de sus 24 miembros.

Terminada la investigación necesaria para construir una novela, *cuanto he querido*, lo encuentro entre mis recuerdos.

Mi memoria visual tiene una potencia, un relieve extraordinario. Cuando evoco los objetos que he visto, se me presentan como son realmente, con sus líneas, formas, color y olor: es una materialización á *outrance*; el sol que los alumbraba casi me ofusca, el olor de ellos me sofoca y los detalles se me acercan tanto, que me inciden ver el conjunto.

Para colocarlos de nuevo en su puesto, tengo que esperar algún tiempo. Cuando escribí á Lourdes, hacia un año que había hecho mis observaciones, volví entonces sobre las notas recojidas, y la evocación se hizo ya en orden; sobre el conjunto estaban las grandes líneas, los mojones se destacaban netos...

Esta posibilidad de evocación no me dura largo tiempo. Al principio la imagen tiene una intensidad, un relieve extraordinarios; luego se desvanece lentamente hasta desaparecer por completo. Es una fortuna para mi esta manera de ser de mi espíritu porque habiendo escrito tanta novela y acumulado un número tan considerable de materiales, no podría soportar mi cerebro que todos ellos permanecieran siempre en la memoria. La trama de las novelas la olvido aún más rápidamente; cuando las termino, he olvidado como las principié. Para cada capítulo tengo que hacer previamente un *de-rotero* detallado, y ya hecho, emprendo tranquilo mi trabajo, seguro de no extraviarme en el camino. Necesito, eso sí, tener á la mano las notas, los esbozos que he formado, para consultarlos permanentemente.

En resumen, mi memoria se caracteriza por el realce y el vigor de los recuerdos dentro de cierto tiempo, y por la fragilidad de ellos después.

Nunca evoco recuerdos por el placer que haya en eso. Todo lo que no necesite un poco de invención como leer ó corregir pruebas me adormece; pero cuando funciona el centro de invención literaria, no puedo dormir.

Es bien sabido como compongo mis novelas. Reuno el mayor número de documentos posible, viajo, busco la atmósfera misma de mi asunto, consulto testigos oculares de los hechos que quiero describir: no invento, la novela se hace, se desprende por sí misma de esos materiales. Para la *Débauche*, me trasladé á Sedán y consulté las mejores fuentes de información; los personajes se me presentaban por sí mismos: un Coronel, un Capitán, un Subteniente etc. etc. Apareciendo el personaje, me apoderaba de él, y no gozaba sino en lo que él sentía.

Para mí el vocablo no tiene importancia. Puede sugerirme la imagen ó el argumento. Hablo fácilmente, y no me eleva á la verdadera elocuencia sino impulsado por la pasión. Aborrezco los lugares comunes que me paralizan y me impiden hablar.

Con frecuencia me sorprende la palabra escrita como si jamás la hubiera visto; le encuentro entonces no sé qué de pesado, como desgarrada, pero me sugiere una imagen apropiada.

Cuando escribo, la frase me sale por enfónsa; es una música que ejecuto y que me arrastra. De muchacho adoraba los versos y escribí muchos. La música verdadera no me conmueve, me deja frío, y creo que no tengo buen oído. Me encanta la música, pero por efecto del razonamiento; durante mucho tiempo fué para mí letra muerta; percibo sí el ritmo de la frase y me dejo conducir por él; un hato me fastidia sobre manera. No empleo frases hechas; me arrojo á redactar como quien se echa al agua sin miedo; en presencia de la frase no vacilo, me le voy como sobre un enemigo y dejo á la eufonia el cuidado de acabarla.

Entre nuestros novelistas esto es raro, porque todos los escritores que he conocido, pulea la frase antes de escribirla. La primitiva forma no es siempre la buena para ellos porque vacilan, y sólo al cabo de cierto tiempo toma cuerpo definitivo, y entonces comienza el buen trabajo para ellos.

A mí me sucede lo contrario. Lo que hago á la primera impresión es lo mejor, porque luego me sobreviene el cansancio. A las cuatro ó cinco páginas, suspendo; nunca trabajo más de tres horas por día. Se me ha dado reputación de muy laborioso, y esto es un error. Soy muy regular, muy con-

stante para el trabajo, pero perezoso. Procuro siempre acabar lo más pronto para descansar.

Termino diciendo que soy miope desde los 19 años y uso el número 9. Así en cuenta de ello cuando vi que no podía leer como antes los avisos del teatro.

Mis órganos de sensación son buenos; el olfato, sobre todo es excelente. Me sueño con bastante frecuencia, pero los sueños carecen de luz, no veo nunca el gran sol, el cielo; percibo los objetos y las personas como entre brumas y medio perdidos en una luz difusa y gris...

## Colombia.

Con orgullo insertamos en seguida la importante y levantada protesta hecha por los jefes y oficiales del Ejército del norte de Santander durante la última revolución de Colombia, y con motivo de los calumniosos ataques de que fué víctima la causa liberal por parte de un tal Pepper, venezolano ó jamaicano, y de dos traidores colombianos que se titulan generales.

Mucho hemos celebrado tan valiente manifestación que á la vez que honra á sus autores, defiende de cargos inmerecidos á nuestro querido amigo y compatriota doctor Alirio Díaz Guerra, víctima también de las diatribas de los tres individuos que tan vergonzosamente campean en la pieza que se leerá en seguida.

### Por la honra y por la causa

Fuimos actores en la revolución de Colombia, pertenecemos al Ejército del Norte de Santander, y faltaríamos á un deber sagrado si dejáramos pasar en silencio las falsas afirmaciones e intenciones en la correspondencia dirigida por el señor Eduardo Pepper al señor Director de "La Estrella de Panamá," reproducida en hoja suelta, que hace poco vino á nuestras manos titulada "El General Crespo y la revolución de Colombia."

La intención bien clara del corresponsal Pepper ha sido provocar con su publicación un conflicto internacional entre Colombia y Venezuela, al mismo tiempo que causar mal con esto á los liberales que estamos asilados en el Táchira; pero los hechos en que ha pretendido apoyarse, enteramente inexactos, de que no tenemos conocimiento hasta ahora, nos cuales vamos á desmentir públicamente por honor de la noble bandera que defendemos, no pueden servirle de base para el objeto que se propone.

### II

En primer lugar, debe saber el señor Pepper, una vez por todas, que el Partido Liberal de Colombia tiene hombres eminentes en las letras y las armas, dispuestos á sacrificarse por las ideas, para que no vuelva á hacerse la ilusión de creer que Avelino Rosas pudo ser factor principal, secundario, ni siquiera consultado por nosotros para nada en la Revolución que comandó el banemérito General Gabriel Vargas Santos.

O el señor corresponsal no conoce los hombres notables de nuestro país, cosa que no podemos creer, puesto que calza ectorneo de periodista, ó es lo más natural pensar que á él le convenia considerar á Rosas de alguna importancia política, solamente para encontrar un Jada; que secundara los propósitos que tuvo en mira al hacer la publicación. Y opinamos así no por motivo personal como parece ha procedido Pepper en este asunto, sino por que Avelino Rosas, personaje anónimo en nuestra tierra, se improvisó General para satisfacer sus ambiciones personales convirtiéndose por su propia cuenta de subalterno valiente, pero oscuro completamente, en supremo Director de ciudadanos sensatos que siempre se han reído de sus locuras.

Ya que Rosas le facilitó al señor corresponsal el medio de exhibirlo ante nosotros como traidor á la amistad y á nuestra causa, vendiendo su alma al primer postor, oxíjale la hoja de servicios para nada en la publicación. Y opinamos así no por motivo personal como parece ha procedido Pepper en este asunto, sino por que Avelino Rosas, personaje anónimo en nuestra tierra, se improvisó General para satisfacer sus ambiciones personales convirtiéndose por su propia cuenta de subalterno valiente, pero oscuro completamente, en supremo Director de ciudadanos sensatos que siempre se han reído de sus locuras.

ducta que ha observado en esta ocasión, nos autoriza para dudar de los méritos que puede haber tenido últimamente.

Si las demás personas que hace figurar el señor corresponsal en su publicación creyeron en la lealtad y merecimientos de Rosas, estamos seguros que ellos procedieron aisladamente en el particular. Nuestro Directorio Liberal, compuesto de hombres ilustres y bien conocidos en el exterior, único que nos inspiraba en los rumbos políticos, sabemos que no ha comisionado á aquellos señores para solicitar auxilio del señor General Joaquín Crespo en favor de nuestra causa ni lo pediría en manera alguna á los extraños, porque no lo necesitamos. Si con un puñado de clientes que se levantaron en tres provincias de sólo dos Departamentos, bastó para hacer morder el polvo á las fuerzas del señor Caro en tres combates, es evidente que si el resto de la Nación con una nuestro movimiento, la Revolución habría triunfado prontamente.

Quo algunos merodeadores políticos, desprovistos de opinión en nuestra tierra, abrogándose facultades que no les han sido conferidas legalmente, hayan ido á tertuliar á casa ajena, será porque al í, principiando por el señor corresponsal, los han habilitado con títulos que no tienen.

Excepción hecha de los respetables nombres de los señores General Modesto Garcés y doctor Alirio Díaz Guerra, que sí son distinguidos partidarios nuestros, los demás señores no podrán en ningún tiempo ser voceros del Partido Liberal de Colombia, por la sencilla razón de que sus precedentes históricos no los abonen para tanto.

III.

Los motivos que obligaron al señor Avelino Rosas para dar este funesto paso, expresados por el corresponsal en su publicación, corroboran más su traición. Si era enemigo del señor General Joaquín Crespo, cosa muy sabida por todos, ¿por qué se humilló ante el señor Presidente enviándole saludo y escribiendo cartas que pudieran congratularlo? Solamente para venir á ponerse á la cabeza de gentes que no lo llamaron, y recibir recursos, sobre lo cual ha rodado todo su patriotismo.

Lo que pretendió Rosas verdaderamente, olvidando todo sentimiento de dignidad, fué echarse otra vez en brazos del General Crespo, buscando un pretexto cualquiera á trueque de conseguir posición y dinero que le faltaban.

Es obvio suponer esto último, porque cuando este señor Magistrado, que lo conoce muy bien, no aceptó su reconciliación, dando orden para que lo prendieran si pasaba á Venezuela, entonces apeló al medio de venderse al Gobierno regenerador de Colombia, mostrando á su comisionado señor Jiménez la correspondencia de su amigo y copartidario Doctor Alirio Díaz Guerra; y como último gaje de las cartas, las entrega á Eduardo Pepper, probablemente mediante el dinero que tanto había solicitado, como para que sirvieran de armas contra nosotros.

Se han engañado Rosas, el corresponsal y todos los que hayan creído que esto pudiera perjudicarnos, porque en manera alguna puede hacerse responsable al Partido Liberal de Colombia de hechos que no le conciernen.

Siquiera por pudor, señor corresponsal, no vuelva á decir que el señor Rosas que tan manchado se presenta hoy ante la Historia, pueda haber tenido intención alguna de rectificar la verdad.

Su despecho contra el señor General Crespo por no haberse prestado éste á satisfacer sus ambiciones personales, fué lo que lo lanzó en el camino de la traición mas negra.

IV

La correspondencia publicada que dudamos sea verdadera por la fuente impar de donde la ha tomado el corresponsal, no conviene á nadie del apoyo que dice nos prestó el General Crespo. La carta de 17 de abril de 1894, dirigida á Avelino Rosas contradice tristemente lo que asevera Pepper en el acápite XII de su escrito; porque si en aquella época fracasaron todos los planes del doctor Alirio Díaz Guerra por una villanía del señor Mestre, es lógico suponer que para poder volver á conseguir las simpatías y recursos del primer Magistrado de Venezuela, hubo necesidad de algún nuevo intermediario que nosotros no conocimos ni necesitamos. La última carta de 17 de Mayo es una vana creencia que no da lugar á pensar lo que el corresponsal afirma, porque posteriormente no exhibe prueba alguna que revele tal cosa.

Como quiera que el corresponsal sostiene que el Gobierno Nacional de Venezuela nos prestó apoyo á los revolucionarios, contradecimos con hechos su errónea creencia. Vamos á demostrarlo:

¿Ignora el corresponsal que quisieron privarnos de nuestro jefe General Gabriel Vargas Santos, á quien dejó el señor Jefe Civil de Rubio, Coronel Julio Sabarzo que se internara dentro del angustioso término de dos horas, teniendo que obedecer inmediatamente para evitar que se tomaran medidas severas contra él?

¿No es demasiado sabido que el mismo empleado de Rubio, impidió fuera de este lugar el tránsito de los colombianos y basó pedojo á prisión á varios de estos que se dirigían á su país?

¿En qué lugar venezolano á la vista de cual jefe del señor General Crespo nos organizamos para ir á invadir á Colombia? ¿Adónde y atrevido nos parece el corresponsal para mentir tan descaradamente. Nuestras tiendas de campaña las formamos en los sitios colombianos de El Salado y El Palito y fué en estos lugares donde se reunió con los patriotas que formaron el Ejército del Norte. Respecto de lo que se asevera en un pasapelo publicado en Cúcuta, pomposamente calificado por algunos malos conservadores con el nombre de Proceso de la Revolución, es falso que una División nuestra se organizara en San Antonio del Tabo, á la vista del señor Ezrián Entrena, Jefe Civil de aquella localidad. Este mismo empleado desmintió hace tres meses por la prensa aquí la falsa aseveración.

Otros actos ejecutados contra nosotros por autoridades que no es el caso exponer por ahora, ayudarían también á desmentir la especie maligna y falaz del apoyo que asegura el corresponsal nos prestó el señor presidente de Venezuela; pero creemos que basta y sobra con lo dicho, en puridad de verdad, para que el público imparcial y justiciero pueda ilustrar su criterio respecto á lo que ha dicho por la prensa el señor corresponsal.

Los fusiles Mauser que dice el señor Pepper nos facilitó el señor General Joaquín Crespo son invenciones de su cabeza. Testigo presencial de nuestras armas fué el General Rafael Reyes que tuvo ocasión de conocerlas en el campo de batalla; pues si alcanzaron á diez los Mauser que teníamos, los compramos aquí á colombianos residentes, pero no á venezolanos ni mucho menos á empleados del Táchira á quienes no debemos el favor de una cápsula siquiera prestada. Si nosotros hubiéramos recibido los decantados Mauser, la bandera liberal estaría tremolando en el Palacio de San Carlos. Dígalo si nó el expresado señor General Reyes, Jefe General de la Regeneración, único juez imparcial para calificar nuestras armas así como el valor de quienes las llevaron á Enciso.

Este como los demás puntos contenidos en las aseveraciones falsas de Pepper en el final de su publicación quedan contradichos por haber faltado á la verdad. Excitemos formalmente á Pepper para que publique las pruebas que puedan acreditarlo como periodista honrado, confirmando lo que ha aseverado respecto á nuestra revolución; y si no lo hiciera así, como fundadamente lo creemos, anticipadamente lo tenemos lástima por la vergüenza que debe producirle como á todo entrometido que se pone á juzgar asuntos que no conoce y que tierece torpemente en beneficio de sus propios intereses personales.

Es lo cierto que al señor Presidente de Venezuela no tenemos que deberle favor alguno y mucho menos los supuestos auxilios de que habla el corresponsal.

Que este alto Magistrado y sus agentes hayan tenido simpatías por el Partido Liberal de Colombia, expresadas de viva voz ó por cartas talvez, es muy natural creerlo así, por estar identificados en ideas con nosotros; pero cuando llegó la hora de la revolución que hicimos, entonces demostraron con los hechos ya narrados, enteramente exactos, que sabían guardar la neutralidad al actual Gobierno de Colombia.

- San Cristóbal, Agosto 5 de 1895. Salvador Vargas E. Jefe de Estado Mayor General. Emilio Angel M. Jefe Civil y Militar de Santander. Aristides Salgado, Intendente General. Lorenzo Echevarría M. Tesorero General. Francisco Liévano, Ayudante General. Rafael Leal, Jefe de Estado Mayor de la 1ª División. Rogelio López, Jefe de Estado Mayor de la 2ª División. Coronel Jefe de los Cuerpos: Francisco Guerrero, Nieves Quintana, Julio Salas, Flavio Balboa, José Antonio Fombayán, Jacinto Manríquez, Marco Antonio Morales, Julio Ortega, Esquivel E. Lidueñez, Teodoro V. Sánchez, Director de la prensa. Gabriel Galvis, Administrador de la Adm. de Cúcuta. Clemente C. Cáceres y Daniel Ramírez Prefecto y Alcalde de Cúcuta respectivamente. Ayudantes, Luis Bustamante, Carlos Díaz L., Pedro Calvo G., Carlos Ojarte, José María Valencia. Oficiales adjuntos al Estado Mayor: Enrique Valencia, Manuel Salas, Vicente Salas, Cerónes, Isidro Villarreal, Justo L. Dorán, Elías Vargas, Médicos del Ejército: Doctores Ismael Suarez B. y J. Patrocinio Cuellar.

Las demás personas honradas del Ejército del Norte que se figuran aquí en honor a quienes de este lugar; pero afortunadamente que suscribirán esta hoja con gusto, por ser la expresión fiel de la verdad.

Colaboradores.

De todo.

Francisco Castro Q.—Es terrible ver cómo la muerte vá escogiendo sus víctimas entre los mejores; no parece una fatalidad que pesa sobre todos por igual, sino que cae de preferencia sobre el que más vale, como la racha que primeramente ataca los árboles de más alta talla.

Chico Castro, el noble amigo que ha muerto en Nicaragua, era joven que á todos sobrepujaba por su altura intelectual; como si hubiese heredado de un ascendiente ilustre su espíritu fuerte de filósofo, discurrió siempre con arreglo á un orden de ideas en él innato y desarrollado de manera prodigiosa por la lectura escogida y profunda, materialista y veltariana, en que se abismaba con el deleite de un sabio.

Y á pesar de su excepticismo, desconsolador y triste para cerebros más débiles que el suyo y que á él le proporcionaba largas horas de venturosa soledad, nunca perdió aquella tendencia eminentemente altruista y espiritual que le impulsaba al bien, fué el más grande y el más justo de nuestra peregrinación sobre la tierra.

Era un carácter; nunca dió paso que lo extraviara de la senda que él recorría con placer, que consideraba como la más real aún erizada de dudas mortificantes que á otros hacen desfallecer, á los que van con el corazón seco y la mirada muerta, sin tener ante sus ojos ese horizonte de bellas esperanzas en que se recreaba el alma de Chico Castro Q.

Ha muerto sin las caricias de su familia en una tierra donde no le conocían y se llevó al sepulcro sus últimos pensamientos sin tener en quien depositar sus postreras confidencias.

Apenas supimos la triste noticia, un adiós eterno enviamos al amigo desde el fondo de nuestra alma, herida por la crueldad del golpe, y á hora que la reflexión va destorcando las fibras contraídas, ahora que ideas mas benignas y melancólicas inundan el espíritu "hasta la vista" dice el corazón que presente y desea esa vida gloriosa, el más allá...

\* \*

Exámenes.—Se verificaron los de la escuela mixta del Cacao y según refieren las crónicas que andan de boca en boca, después del triunfo obtenido por la simpática maestra y sus discípulos, hubo suculenta comida mezclada con ricos vinos de Francia y mas tarde baile alegre en el que reinó el mas cordial buen humor y al que asistieron galantes bailarines y hermosas señoritas de Alajuela, que iban con el objeto muy principal de felicitar á la hábil y discreta directora que tanto ha complacido á las gentes del barrio con el buen resultado del examen.

Mucho sentimos no haber tenido nuestro asiento en aquella mesa opípara ni tampoco en el salón del baile, que sino también nos damos el gusto de felicitar á tiempo á la maestra del Cacao. Pero como mas vale tarde que nunca le enviamos hoy nuestro parabién.

La Correspondencia.—Ese periódico

es un un crónico en Costa Rica y sólo puede sostenerse el espíritu y la lealtad; es una antigüalla, es un acto empolvado y frío que no hace buen fuego con nuestras limpias ideas republicanas, tal vez lo muy bien llevadas á la práctica, pero que dan fuerza á nuestros pechos de americanos libres y flotan hasta en el aire que respiramos desde la infancia.

Es preciso convenirse de que la libertad de Cuba es uno de los bellos ideales que más entusiasman á los hijos de América, y toda voz que se dice defendiendo la opresión española es voz antipática y discordante en ese concierto de altos y generosos sentimientos, es leña que no arde en ese horno de ideas modernas y libérrimas en que se está incubando el porvenir de América.

Ignoramos el objeto de esa publicación extraña desde el momento en que sus ideas no hallan resonancia en nuestro pueblo, son voces mudas, son como dardos (mal aguzados por supuesto), que van á romperse en la férrea coraza de las honradas convicciones, que son por lo mismo invulnerables.

Gasten los señores de La Correspondencia esas brías en otra lucha más humanitaria y dejen á los generosos cubanos, valientes como héroes de increíbles leyendas, conquistar, por en medio de tanta penalidad, el esplendido toisón de oro que ya conquistaron las repúblicas de América, la libertad absoluta, en cuanto se refiere al dominio extranjero aunque en el seno de todas nuestras democracias se revuelquen odiosas tiranías; pero eso ¿qué le importa á nadie? ¿Qué le importa á los subditos de España?

El Heroldo.—No quiero concluir estos trabajos de tan poca importancia sin advertir al señor don Pío Viquez que no soy enemigo suyo, que nunca su periódico me ha levantado ningún chichón y que yo me he referido al redactor de El Heroldo y de ningún modo á los muchos y buenos colaboradores que de tiempo en tiempo dan á las columnas de ese diario, lustre grave y serio con las excelentes producciones de su ilustrado talento.

El malhadado dicho de un escritor de fama entre nosotros fué el que me proporcionó material para escribir, y al señor Viquez motivo para un editorial en los momentos en que estaba bostezando de pereza, cosa que, según me han dicho, le sucede muy á menudo. No quiero seguir el mismo rumbo que tomé al principio porque el asunto es muy largo y enojoso; y por otra parte, bucólicas ó bacanales, agapes ó delirantes orgías, acompañada mazaika ó desenfrenado cancan ¿qué importa, señor si somos epicúreos, si queremos pasar la vida sumergidos en la onda caliente del placer? ¿qué importa si los sentidos con doradas cadenas nos sujetan á la tierra, si los aleteos y los impetus del espíritu pierden su fuerza en ese mar de regocijos que nos ofrecen las mesas del Imperio?

Sigamos cada uno su camino. Ud. á los banquetes *comme il faut*, gastronómico de los tiempos de Lúculo y Vitelio y yo al aposento sombrío de mis tristezas á contemplar la merienda de negros en que convierten los hombres el augusto periodismo, la catedral altísima en donde tienen sus sillas los sabios y los poetas... AMILCAR

**Anuncios.****TALLER**

de carpintería y ebanistería de  
JOSE A. SOTO.

En este establecimiento que cuenta hoy con una maquinaria movida por agua, se podrán despachar cualesquiera clase de trabajos de ambos ramos.

Se hace también cargo de la construcción de casas, para todo lo cual cuenta con operarios entendidos.

Precios equitativos.

**JUAN FERRARO**

Vende á precios corrientes ejes, ruedas, timones y toda clase de maderas para la construcción de carretas.

Piedra de cantería, adoquines, cemento romano cal, arena, ladrillos petatillos y maderas variadas para la construcción y obras finas.

Se hace también cargo de toda clase de construcciones.

— Massachusetts Benefit Life Association de Boston. —

**Triunfos en el seguro de vida**

Según el sistema moderno

50 o/o DE ECONOMÍA!—Todos los días abandonar sus Pólizas los de las demás compañías, por aprovechar las ventajas de la Massachusetts.

AGENTE GENERAL,

**Guillermo Pradilla.**

*Ajentes Banqueros, Médicos examinadores,*

Banco de Costa Rica Drs. Rojas & Soto.

**Francisco Castro R.**

—IMPORTADOR Y EXPORTADOR.—

**OFRECE AL PUBLICO UN  
SURTIDO NUEVO Y VA-  
RIADO DE MERCADERIAS  
ACABADAS DE RECIBIR,  
ENTRE ELLAS:**

Lanas—Objetos de regalo—Sombreros finos—Espejos—Perfumería—Casimires—Crepones de algodón—Género de cortinas—Género de mantel y sábanas—Coronas para novia—Corsets—Flores finas—Acordeones—Melodeones—Ferretería completa—Regalos para niños—Mangueras—Máquinas de coser—Máquinas de moler maíz—Máquinas para desgranarlo—Cocinas—Cuadros para fotografías—Vidrios y muchos otros artículos.

**A V I S**

En el Establecimiento de Acosta Hermanos se vende permanentemente **DULCE** de buena clase al precio mas bajo de la plaza.

**JUAN A. MONTOYA**

**ABOGADO Y NOTARIO,**

Ejerce su profesión en ALAJUELA.

**¡Café à \$ 50 fanega!**

*La Fortuna.* Tienda Oriental de Francisco Jinesta Soto, renueva constantemente sus mercaderías y vende á precios baratísimos.

**ABELLO & PRADILLA**

San José.

Gran depósito de mercaderías; renovadas constantemente y entre las cuales mencionaremos:

CACAO COLOMBIANO Y GUA-  
YAQUIL,

ARROZ,

VINOS TINTOS FRANCESES,  
JEREZ,

MANZANILLA Y OPORTO.

ANISADOS FINOS,

MANTECA FRITA

ACEITE DE COMER

FIDEOS,

COGNAC FRANCESES, ESPAÑOL Y  
GRIEGO,

GOTAS AMARILLAS

CIGARRILLOS HABANOS

PAPEL DE ENVOLEVER

y un gran surtido de

**SOMBREROS DE PIA**

finos, entrefinos y ordinarios —Precios sin competencia.

**ARTURO VALLEGAS**

\* \*

ofrece a precios sin competencia: **TEJA DE HIERRO—ALAMBRE PARA CERCAS-- PETATES** varios tamaños de buena clase.

**Se venden**

**A precios muy módicos**

Toretas desde dos hasta cuatro años, de buena raza y en magnífico estado.

Las personas que deseen comprar, ocurran á esta imprenta, en donde recibirán informes.

Alajuela, noviembre de 1895.

**RAMON MUÑOZ.**

GRAN ESTABLECIMIENTO DE  
**ABARROTÉS.**

situado en la calle de Guardia, casa de Don Vicente Herrera, ofrece á precios sin competencia los siguientes artículos:

Alambre para cercas.

Teja de hierro para techos.

Pinturas de todos colores.

Aceite de linaza y aguarrás

Manteca chicharrón en latas y al detal.

Sal por sacos y al menudeo.

Café, arroz, maíz, frijoles, dulce.

Puros salvadoreños.

Pañuelos de seda.

Juguets para niños.

Cri-talería fina.

Hilo para máquinas

Canfin.

Palas varios tamaños

Mecate de manila.

Cáñamo.

Jabón por cajas.

Azúcar del país.

Yd. refinada.

Harina, Maizena.

Cominos, pimienta, jamaica, clavos, anís  
*Ferretería*, clavos surtidos de todos tamaños, hachas, Cuchillas, surtido completo, medias para señora, para hombre y para niños, papel mariposa, etc

**EUGENIO VARGAS**

AVISA á sus favorecedores, que cuenta con un espléndido y variado surtido de

*Casimires,*

*Gergas*

*Géneros de fantasía.*

Y que como siempre está dispuesto á atenderlos en las obras que se le confíen.

Alajuela, noviembre de 1895.

**EL INSPECTOR DE ESCUELAS**

Se permite suplicar al público de las diferentes poblaciones de la Provincia, la mayor concurrencia posible á los actos de los exámenes de las escuelas públicas que principiarán el quince de los corrientes.

Alajuela, noviembre 10 de 1895.

**“EL OCCIDENTAL.”**

Este periódico se publicará por ahora el lunes de cada semana.

La suscripción por cada serie de diez números vale un peso.

Los avisos y remitidos se publicarán á precios convencionales y módicos. Pagos adelantados

El Director no se hace responsable de los artículos que aparezcan en la sección REMITIDOS; y en todo caso exigirá la firma del autor, no para publicarla, sino como una garantía. Se exige, además, para dar publicidad á esta clase de escritos, que vengan en lenguaje culto y comedido

No se devuelven los originales. La correspondencia debe dirigirse al DIRECTOR.

Desde el primero de diciembre, la Imprenta de “El Occidental” quedará en aptitud de atender cualquier trabajo que se le encomiende, para lo cual promete la mayor escrupulosidad, esmero y prontitud, á la vez que precios sumamente módicos.

En lo relativo á suscripciones y pago de ellas, la correspondencia se debe dirigir al ADMINISTRADOR Don Emilio Acosta. Para los demás asuntos, al DIRECTOR, Alajuela, apartado número 32.

Tipografía EL OCCIDENTAL